

INFORME AL XXIV CONGRESO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

Compañeras y compañeros:

nuestra bienvenida más cordial a los delegados de todo el país y a quienes vienen de coordinadores del exterior, muy especialmente saludamos a las delegaciones extranjeras de partidos hermanos, a la delegación oficial de las Juventudes Comunistas, a los representantes de partidos políticos y movimientos sociales del Juntos Podemos, de los socialistas allendistas. Saludamos a las dirigentas y dirigentes de las organizaciones sociales, a la CUT, a la ANEF y a todos a quienes representan, a las organizaciones estudiantiles, a los representantes de pueblos originarios. A los parlamentarios, alcaldes, concejales, consejeros regionales que nos acompañan, a los artistas, profesionales e intelectuales y sus organizaciones, a quienes representan a la tercera edad, a las mujeres chilenas, a los dirigentes de las Mipymes, a los medios de comunicación amigos, a los que aquí representan al basto mundo del deporte.

EL XXIV CONGRESO NACIONAL, EL DEL CENTENARIO DE NUESTRO PARTIDO.

El 4 de junio de 2012, nuestro Partido celebrará su centenario. Cien años de lucha incesante por los sueños y esperanzas de nuestro pueblo por la conquista de una patria con justicia social, plenamente democrática y soberana.

Podemos señalar con orgullo que desde el día de la fundación de nuestro Partido por Luis Emilio Recabarren, prácticamente cada lucha y conquista democrática del pueblo chileno, en los últimos cien años, ha contado con la presencia activa y determinante de los comunistas. De ello dan cuenta la conquista del derecho a voto para todos, la Constitución Política de 1925, la instauración del derecho a silla para los trabajadores del comercio, el establecimiento de la jornada laboral de 8 horas, las tomas de terrenos y la reivindicación del derecho a una vivienda digna, los derechos de la mujer, la lucha por el rol del estado en la construcción de una patria para todos y por el derecho a la salud y la educación, la creación de la CORFO y la industrialización del país, la Reforma Agraria, hasta llegar a su expresión más alta, con la conquista del Gobierno Popular de Salvador Allende, que llevó a cabo la nacionalización del cobre y por sobre todo, dignificó al trabajador, al campesino y a nuestros pueblos originarios.

Después del golpe de Estado, los comunistas estuvimos en la primera línea en la lucha por terminar con la dictadura y recuperar la democracia, pese a las duras condiciones impuestas por la brutal persecución.

La huella de los comunistas está presente en la creación de la FOCH, en la formación del FRAP y del Frente Popular, de la CTCH, de la CUT y las más diversas experiencias inspiradas en la unidad del pueblo, de los trabajadores, de la izquierda y los sectores democráticos desde el siglo pasado.

Hoy, bajo las condiciones impuestas por el neoliberalismo, se enfrentan los

valores culturales como expresión de dos ideologías: una, destinada a fomentar la sociedad basada en el individualismo, la despolitización y el consumismo; y la otra, fundada en los valores de la solidaridad y la conciencia de clase, de la formación de un pueblo con identidad y pensamiento propio, en el pluralismo, el espíritu democrático y el compromiso con la lucha por una sociedad con justicia social, no excluyente, con igualdad de oportunidades para todos, basada en la construcción de mayorías y el respeto a las minorías, donde ninguna de las necesidades básicas sea objeto de lucro, de respeto a la dignidad humana y la justicia social.

De cada expresión de lucha del pueblo va surgiendo la cultura de lo nuevo. Nuestros artistas e intelectuales como Pablo Neruda, Víctor Jara, Violeta Parra, Francisco Coloane, Patricio Bunster, Volodia Teitelboim y tantos creadores que escribieron, cantaron y plasmaron el alma democrática de nuestro pueblo, así lo concibieron. Es el legado que nos dejó nuestro fundador, Luis Emilio Recabarren, que hizo de la organización del sindicato y la formación de periódicos y grupos de teatro dos componentes inseparables para el desarrollo de la conciencia de los trabajadores y la creación de su propio partido.

Vamos a celebrar nuestro centenario junto al pueblo, convocando a los artistas, creadores, intelectuales y representantes del mundo de la ciencia y la tecnología, para vislumbrar como enfrentaremos un nuevo siglo de existencia, durante cuyo transcurrir se entrecruzarán nuestra lucha por la máxima democratización del país con la creación de condiciones para el surgimiento de una sociedad socialista en nuestra patria.

Hacemos esta aseveración cuando de nuevo ha llegado al gobierno la derecha, la misma que detentó el poder por 17 años durante la dictadura de Pinochet. No negamos que hay sectores dentro de la derecha que desean desembarazarse de este peso enorme sobre sus conciencias, mientras otros, que incluso fueron protagonistas, pretenden evadir toda responsabilidad histórica sobre tan deleznales hechos, pero lo cierto es que hay una marca indeleble, antidemocrática, autoritaria y privatizadora, que pesa como una rémora en muchas de las decisiones gubernamentales.

En los primeros meses de gobierno, queda claro su carácter privatizador, tal como lo anunció en el mensaje presidencial del 21 de Mayo, reduciendo la presencia del estado en sectores como la salud e impulsando una política de concesiones al sector privado en educación entregando a la voracidad del capital a los miles de alumnos que asisten a colegios municipales y universidades del estado. La ofensiva privatizadora hacia las empresas del estado ya está cobrando sus primeras víctimas con el despido de 500 trabajadores de ENAP y con los anuncios de traspasar a inversionistas privados a los Astilleros de la Armada (ASMAR).

Por este afán privatizador que no se ha detenido desde la dictadura, Chile es hoy un país completamente desnacionalizado en su estructura productiva y energética. Se ha llegado también a una situación en que la concentración de la tierra en manos de pocas personas, excede los límites éticos. Miles de habitantes rurales han sido expulsados del campo y se les ha denegado el acceso a recursos naturales como el agua, la biodiversidad y la tierra.

La concentración de la tierra es extrema. Actualmente, algo más del 1% de los propietarios agrícolas es dueña del 75% de la tierra cultivable en Chile.

Las familias campesinas e indígenas han perdido 9 millones de hectáreas desde 1973.

En este camino, el gobierno acrecienta su autoritarismo y menosprecio hacia el mundo laboral, con miles de despidos injustificados y con la llamada agenda corta sobre adaptabilidad pactada que pretende imponer, se propone cerrar el círculo de la flexibilidad y con ello la mayor precarización del empleo, con el sello de los bajos salarios.

Manifestamos nuestro repudio a la forma como han sido despedidos miles de trabajadores del sector público, en vísperas de Pascua y fin de año, dejando en difíciles condiciones a quienes deben atender un hogar y la educación de los hijos.

Nuestra solidaridad con los despedidos y sus familias, pero sobre todo nuestro saludo y admiración para todos aquellos que han salido valientemente a las calles a protestar ante tamaña injusticia.

Asimismo, no podemos dejar de expresar nuestra gran preocupación por los miles de damnificados del terremoto y tsunami del 27 de febrero, para quienes la reconstrucción se hace lenta y engorrosa, a pesar de que el gobierno ha requerido y obtenido la aprobación de un alto presupuesto, suficiente para atender todas las demandas de los damnificados.

Inexplicablemente el proceso de reconstrucción está estancado. Demandamos de las autoridades de gobierno más prestancia, menos burocracia, mayor sensibilidad social y sobre todo efectividad y menos discursos rimbombantes. Las zonas desbastadas necesitan de más fuentes de trabajo, necesitan de miles de viviendas, cuyo número catastrado, el gobierno ha ido rebajando sin explicación.

El gobierno debe aclarar también que sucede con los subsidios para la vivienda de personas que los tenían aprobados y que han sido postergadas indefinidamente o sometidas a cambios en los requisitos, haciendo más difícil la obtención de una vivienda.

La represión no se ha hecho esperar, han sido víctimas predilectas los estudiantes, los trabajadores, el pueblo mapuche, el pueblo Rapa Nui. Nuestro apoyo irrestricto a la lucha por la autonomía y el reconocimiento cultural de los pueblos indígenas, el derecho a la tierra y mejores condiciones de vida.

La movilización social es criminalizada. Por la vía de la reducción presupuestaria y los despidos de personal se menoscaba a los institutos y organizaciones de derechos humanos, aunque se trate de decir y aparentar lo contrario.

Con estupor el país asiste de nuevo a la puesta en escena de montajes y acusaciones falsas contra dirigentes políticos y sociales, al igual que lo hacía la

dictadura. Seguiremos expresando nuestra solidaridad y exigiendo justicia para los trabajadores, los estudiantes, los pueblos originarios, los sin casa y sin tierra.

Manifestamos nuestra irrenunciable voluntad de seguir luchando incansablemente por obtener verdad, justicia y reparación. No dudaremos en defendernos y denunciar nacional e internacionalmente todo intento de menoscabar nuestra presencia nacional por medio de la mentira institucionalizada, y de la colusión del gobierno con intereses foráneos, de lo cual es víctima hoy nuestro compañero Manuel Olate.

Debemos denunciar también las intenciones de hacerse a un lado de la responsabilidad sobre la tremenda desgracia ocurrida en la cárcel de San Miguel, que ha costado la vida a 83 personas privadas de libertad, de parte de aquellos mismos que preconizan una justicia draconiana y como la única solución al problema de la delincuencia, la represión y el encarcelamiento, sin reparar en la situación de desigualdad social que provoca estas lacras sociales y que además pretende solucionar el problema con cárceles concesionadas, que no es más que el lucro a costa del sufrimiento humano, mientras se anuncia el despido de funcionarios de gendarmería como ocurre en toda la administración pública.

LA DERECHA Y SU PRETENSION DE ETERNIZARSE EN EL GOBIERNO.

Compañeras y compañeros:

En este XXIV Congreso Nacional debemos ser muy objetivos en el análisis de la situación que se ha creado tras la asunción del gobierno de derecha.

Tras el publicitado rescate de los 33 mineros de Atacama, la administración de Sebastián Piñera llegó al peak de popularidad.

Pero a pesar de su decisión de mantener los altos niveles de aprobación, mostrándose como un Presidente realizador, capaz de hacer una gestión eficiente que lo diferencie de las administraciones concertacionistas, envueltas, según el criterio de la derecha, en improvisaciones de la talla del Transantiago y bullados episodios de corrupción, ya aparece bajando de un 63 a un 50% de aprobación.

En la embriaguez del triunfo, Piñera incluso se atrevió a sostener que a partir del rescate de los mineros la imagen internacional de Chile habría cambiado; que ya no seremos asociados con la dictadura de Pinochet, ni tampoco con las atroces violaciones a los Derechos Humanos. Que desde ahora seremos recordados como un país de triunfadores, que sabe sobreponerse a la adversidad.

Pero está ocurriendo lo contrario, la oleada de despidos, el lento avance de la reconstrucción, la percepción ciudadana acerca de su intervención en la elección de la ANFP, los traspiés que ha cometido al intervenir el Ejecutivo en temas judiciales, lo han bajado de golpe y porrazo del pedestal del triunfalismo.

La mentada política del cambio no existe. En la administración pública no sólo se despide con el subterfugio de disminuir gastos y mejorar la gestión, sino que en varias reparticiones estatales, según denuncias de los trabajadores, están entrando

a saco operadores políticos de los partidos de gobierno, que no tienen la preparación adecuada y que además pasan a ganar sobresueldos, con el pretexto de que no pueden ganar menos que lo que ganaban en la empresa privada.

Juega a favor del gobierno el proceso de recuperación económica, ya que los graves efectos de la crisis global comienzan a decaer en Chile y en la mayoría de los países de América Latina. Para el 2010 se estima un crecimiento de 5,8% del PIB, mientras que para el año venidero las proyecciones son más optimistas, y se ubican en un 6,1%, ello fundamentalmente por el alto precio del cobre, aunque esta tendencia al crecimiento sufrió un traspie el último mes ya que fue solo de un 4,8%.

Pero el gobierno no logra revertir la percepción y constatación de que este crecimiento de la economía no llega a donde debe llegar. El gobierno ha logrado la aprobación de cuantiosos fondos para la reconstrucción y además el Estado ha percibido casi 6 mil millones de dólares por el alto precio del cobre, en especial lo que entrega Codelco, más de 2 tercios, aunque representa sólo un tercio de la producción de cobre del país.

El gobierno restringe la capacidad del estado, para atender las demandas sociales.

La desigualdad tan profunda que existe en Chile se explica por las fabulosas ganancias que se llevan las transnacionales del cobre y la miopía de quienes aprobaron un impuesto específico tan favorable a esas empresas, en desmedro de todos los chilenos, bajo el pretexto de que hay que mantener contentos a los inversionistas extranjeros, desconociendo que en Chile se encuentran las principales reservas del mundo, cuya explotación podríamos negociar de manera mucho más favorable, porque su magnitud no es reemplazable y porque en especial China e India necesitan una cantidad creciente del metal rojo.

Los efectos perniciosos para el desarrollo futuro del país, que provoca esta irresponsabilidad política, al permitir tal burla y sustracción de recursos a nuestra soberanía económica, ya se hace eco en la ciudadanía, que exige un royalty verdadero a las empresas transnacionales del cobre.

La caída del valor del dólar, también como consecuencia, entre otros factores, del alto precio del cobre, repercute en un abaratamiento de las importaciones y el consiguiente "auge" del consumo, que si bien es cierto dinamiza determinados sectores, genera un entramamiento en el funcionamiento de gran parte de la estructura productiva del país. Es decir, mientras que por un lado las actividades asociadas a la gran minería del cobre, al sector financiero y retail podrían experimentar una significativa expansión, por la otra, se agudizará la orfandad de pequeñas y medianas empresas productivas, con lo que se afecta negativamente, según cálculos de analistas especializados, *a unas 800 mil personas que trabajan en actividades de exportación y a las PYMES que en la fabricación de bienes no pueden competir con los productos importados.*

En definitiva se puede presumir que Chile enfrentará un ciclo de crecimiento económico desigual, caracterizado por una aguda polarización de la estructura

productiva del país. Ante esta situación, y para alivianar las presiones que enfrentará en materia de empleo, el gobierno se apresta a enviar al parlamento un conjunto de iniciativas que persiguen una mayor flexibilidad laboral. Con ello se busca abaratar el costo de la mano de obra, precarizando aún más las desmedradas condiciones salariales de los trabajadores chilenos.

En el sector privado, particularmente en torno a la gran minería del cobre, así como en otros megaproyectos de inversión, los cuales privilegia el actual gobierno, se produce una superexplotación de los trabajadores del montaje y los asalariados subcontratados de la minería, reproducen condiciones de injusticia que puede desbordarse en cualquier momento.

A pesar de las objeciones mencionadas anteriormente, está claro que el gobierno dispondrá el 2011 de una coyuntura económica favorable, que difícilmente se repetirá en los próximos años. Son las condiciones que la derecha aprovechará para influir en los resultados de las próximas elecciones municipales. Ejercerá además todo el peso del aparato del estado que controla

Esta bonanza económica, junto con el control de la administración pública, por los miles de despidos y otros tantos contratados de sus filas, hace presumir a la derecha que podrán ganar las próximas elecciones municipales, para ello está preparando minuciosamente el cuadro.

AVANZAR HACIA CAMBIOS POLITICOS DE FONDO POR UN GOBIERNO DE NUEVO TIPO.

En el Congreso anterior, el XXIII, realizado el año 2006 se puso énfasis en la necesidad de avanzar hacia cambios de la institucionalidad vigente, en especial en la reforma del sistema electoral binominal, para terminar con la exclusión de importantes fuerzas políticas del parlamento. Como es sabido, nuestro propósito es establecer un sistema electoral proporcional, democrático y no excluyente, sin embargo, estuvimos dispuestos a llevar adelante una reforma parcial.

El éxito de tal objetivo se consideró esencial para avanzar en la búsqueda de soluciones a las enormes desigualdades económicas que retrasan el desarrollo del país y afectan negativamente a millones de chilenos con la falta de trabajo estable, los bajos salarios y las falencias en los sistemas de educación y salud públicas.

Cambiar la actual Constitución Política, recuperar nuestra soberanía económica, fortalecer los derechos de los trabajadores y la defensa de los servicios públicos, se consideraron prioridades que de no abordarse en profundidad y con la voluntad política para ello, llevaba indefectiblemente a la recuperación de la totalidad del poder del Estado por parte de la derecha, que asociado al poder económico y mediático que posee, supone un real peligro de afianzamiento de lo más retrógrado del neoliberalismo, la mantención de las desigualdades y la instalación de una concepción hacia mayores privatizaciones y de privilegios para las transnacionales.

Avanzar hacia la profundización de la democracia, haciéndola más representativa y participativa, inclusiva y no excluyente, es un anhelo mayoritario del país, que nunca fue priorizado en las decisiones políticas de todos estos años de transición a la democracia.

Hubo atisbos importantes, actitudes positivas, pero al final primó una especie de inmovilismo que desesperanzó a unos cuantos centenares de miles de electores, lo que bastó para que nuestra predicción se transformara en una realidad y la derecha recuperara el gobierno, ahora mediante el voto popular.

La crisis económica del capitalismo neoliberal que todavía conmociona con fuerza al mundo desarrollado, con decenas de millones de trabajadores cesantes, la rebaja de salarios y pérdida de beneficios previsionales, que de una u otra forma nos puede volver a afectar negativamente, golpeó también a nuestro país, como una gota que colma el vaso.

Lo paradójico es que quienes impusieron el neoliberalismo en Chile y que lo institucionalizaron, que habían sido desplazados del gobierno junto a la dictadura, fueron los que aprovecharon la coyuntura de la crisis para retomar el poder, mientras que la concertación, que nació como parte de una crítica a la imposición de tal sistema por la dictadura, pero que finalmente enmarcó su política en la institucionalidad establecida por la dictadura, fue derrotada. Ello no sin antes haber mediado una fuerte dispersión de fuerzas concertacionistas, que por cierto favoreció a la derecha.

Fue muy decisiva la presencia de una candidatura extra concertación, que obtuvo un 20% de votos concertacionistas desesperanzados de la misma, que sumados a los votos que obtuvo el Juntos Podemos Más, llegaban a un 27% - un punto más que la concertación en primera vuelta. Tal situación que en algún momento fue consignada como producto de diferencias personales o ambiciones políticas, en realidad conforma y representa un drástico cambio en la correlación de fuerzas políticas en el país, la que debe tenerse muy en cuenta en las futuras confrontaciones electorales.

Esta situación en si no representa un hecho negativo o deplorable, es producto de la maduración de la conciencia ciudadana que exige un rumbo nuevo a quienes han detentado el gobierno por 20 años en Chile. Lo deplorable o negativo ha sido que la dispersión de la concertación ha estado marcada también por la fuga de algunas de sus ex connotadas figuras hacia la derecha, algunas de las cuales hoy, incluso detentan cargos en el gobierno de Sebastián Piñera.

Forma parte de la gestación del momento político que vivimos hoy nuestra decisión de llamar a votar en segunda vuelta por Michelle Bachelet, el año 2005.

El XXIII Congreso, por amplia mayoría valoró lo que llamamos “el paso táctico”, que por definición no es el objetivo estratégico que se persigue y lo valoró porque nuestro partido recibió un trato al menos parecido al de los otros partidos, en cierto modo se rompió el estigma con que se nos excluía, y abrió paso a la posibilidad de avanzar hacia una reforma electoral.

Pero ese mismo Congreso, para dejar clara la posición de los comunistas, concluyó en que era necesario, urgente, luchar por profundizar la democracia ante la marcada tendencia neoliberal que persistía con el gobierno y acordó crear las condiciones para establecer en Chile un gobierno de nuevo tipo, de participación popular y justicia social, que en lo principal debe abocarse al cambio de la actual Constitución y democratizar el aparato de la administración del estado y todo el sistema de representación popular.

Por cierto tal propósito no tenía ni tiene fecha, debe ser la culminación de un proceso, que fue lo que decidimos iniciar en el XXIII Congreso.

Proceso que está relacionado con la lucha por reformas políticas, en especial la reforma electoral y a la organización, movilización y demandas de los trabajadores y amplios sectores y capas sociales afectadas por el neoliberalismo. Por ello es que se valoraba y se valora la constitución de lo que se llamó el parlamento social y político a que convocó la CUT y que hoy tiene más vigencia que nunca.

Este parlamento social y político le dio sustento de masas a la lucha por la reforma electoral para terminar con la exclusión tanto política como social en el Parlamento y además permitió acercar posiciones entre el centro y la izquierda con el fin de sumar fuerzas en pactos y acuerdos tras objetivos políticos, sociales y electorales.

Debemos tener muy en cuenta como se fue construyendo el camino para llegar a la situación de hoy. Primero fue la presentación de un proyecto de reforma electoral de conjunto con la Presidenta Michel Bachelet, que sin embargo fue rechazado en ambas cámaras por la contumaz oposición de la derecha.

Ante esta conducta tan negativa y contraria a la profundización de la democracia por parte de la derecha se buscó terminar parcialmente con la exclusión mediante pactos electorales.

Así fue como se produjo, primero, el pacto municipal por omisión, en la elección de alcaldes.

El mérito de este acuerdo es que permitió trabajar de conjunto, a cada uno de los partidos del juntos podemos y la concertación por las reformas políticas y dejó claro que se pueden hacer pactos sin renunciar a la independencia y a los objetivos de cada conglomerado. Un paso decisivo para consolidar esta posibilidad fueron los encuentros sostenidos entre las directivas del PC y la DC, las que llegaron a convenir y realizar diversos intercambios sobre política nacional. Dejó claro también que así como existen diferencias, lo positivo es que existen muchas coincidencias.

Posteriormente vino el pacto instrumental parlamentario que nos permitió, después de 36 años, volver al Parlamento con tres diputados, poniendo término parcial a la exclusión a que había sido sometido el PC en los 20 años de transición. En 1973, al momento del golpe, teníamos 25 diputados y 9 senadores.

No cabe dudas respecto a la importancia de haber elegido diputados. Lo señala a cada momento la actuación de nuestros parlamentarios en relación a los conflictos laborales, a la lucha del pueblo mapuche, a la defensa de la educación, en relación al derrumbe en la mina San José, en la defensa de los hospitales públicos, en la defensa del medioambiente, en el apoyo a los sin casa, a los deportistas, a los estudiantes, en la búsqueda de leyes como la del adulto mayor, en la exigencia de la reconstrucción. Hemos ganado en presencia y audiencia pública. Con todo, sabemos que ello no basta y por ello es perentorio avanzar hacia una etapa superior.

En enero de 2010, con motivo de la elección presidencial, firmamos un protocolo de 12 puntos con el ex Presidente Eduardo Frei y su comando con el fin de llamar a votar por él en segunda vuelta.

Estos 12 puntos representan una mirada y un rumbo diferente para el país, son en definitiva los que podrían unir a todos o a una parte de los que hoy están en la oposición. Su vigencia es indiscutible: están puestos en el tapete de la discusión los objetivos democratizadores y de justicia social que pueden ser la base de una convergencia democrática para un acuerdo que lleve a un gobierno de nuevo tipo.

Recordemos, además, que el inicio de este proceso, hay que reconocerlo una vez más, esta en la propuesta de pacto instrumental que hizo a la concertación, a nombre de los comunistas, Gladys Marín en 1996.

En el Parlamento están en trámite el voto de los chilenos en el exterior, la inscripción automática y el voto voluntario, sobre lo que ha surgido una discusión sobre la conveniencia de que sea obligatorio. Esto puede significar la incorporación de alrededor de 4 millones de nuevos votantes, la mayoría jóvenes, que cambiarán los nichos electorales establecidos hasta hoy. Lo más probable es que la próxima elección municipal se haga bajo esta nueva realidad para lo cual debemos prepararnos.

Existe un acuerdo con el PRI y el PR para redactar un proyecto de ley sobre reforma electoral. Es una reforma difícil, recordemos que se necesita quórum calificado y a lo mucho será una reforma muy limitada.

El Presidente del PDC ha declarado la conveniencia de firmar un acuerdo con el PRI y el PC para una reforma electoral, precisamente es uno de los temas urgentes a discutir, que no puede quedar a rezago de las otras reformas políticas, sería grave que el conjunto de la oposición no se dispusiera a dar la batalla por una reforma electoral.

Por ello nos preocupa que la concertación demore las conversaciones con los partidos opositores. Mientras más tarda este inicio, más se consolida la derecha en el gobierno imponiendo con toda facilidad sus políticas, sin que exista un referente claro que exprese una alternativa, pero que sobre todo revierta la sensación de abandono y desencanto que aún persiste en el seno del pueblo.

Lo cierto es que la difícil situación que se ha generado en el país, en especial en

relación a los trabajadores, a todos aquellos que sufrieron en todo su rigor el terremoto y tsunami y que ven como se posterga la reconstrucción, aquellos que impotentes ven como se cierran los colegios públicos, o los que ven postergados sus anhelos de tener casa propia y los miles que han sido despedidos, amerita que no sólo se lleven adelante estas conversaciones, sino que desde ya se actúe coordinadamente en defensa de los intereses y derechos de esas personas.

Desde la elección presidencial vivimos una situación que no nos gusta. Nos gusta menos que lo existía antes del 17 de enero de 2010, pero no quiere decir que estemos proponiendo volver a lo mismo. Buscamos algo nuevo y debemos hacerlo de verdad con el pueblo. Que los chilenos y chilenas sientan que serán protagonistas de un gobierno de nuevo tipo.

Nuestra primera opción es la constitución de una convergencia de todas las fuerzas opositoras, que incluya a la concertación, el juntos podemos, el socialismo allendista, el MAS, el PRO y el Partido Regionalista del Norte. Si otras fuerzas como el PRI e independientes, que hoy no necesariamente son opositoras, determinan concurrir a esta convergencia serán bien venidos.

Es la propuesta gruesa que entregaremos a todas las fuerzas opositoras.

De no consolidarse esta primera opción, que es la que efectivamente podría desplazar a la derecha del gobierno, buscaremos las variantes más convenientes a los intereses del pueblo. Si algunos de los de arriba no quieren, estamos seguros que muchos, junto a la exigencia popular de los de abajo, estarán dispuestos a conformar esa alternativa, para lo cual también debemos estar preparados, porque no podemos descartar la no solución a la crisis que aún impacta a la concertación o la consolidación de diferencias o de posiciones contrarias sobre como encarar el futuro, en ese caso estamos seguros se podrá construir una coalición política y social de una relevancia tal, que llevaría a fortalecer aun más los cambios producidos en la correlación de fuerzas.

En síntesis, se puede afirmar que hemos avanzado en la búsqueda de una convergencia, se han producido avances con la concertación y otras fuerzas. Sin embargo, sabemos también que hay sectores dentro de la concertación que se oponen a esa convergencia. Por ello, si no fructifica el acuerdo con todas las fuerzas porque no quiere la concertación, no queda otra opción que buscar alianzas con los que no están en la concertación y los de la concertación que igual quieren seguir por este camino.

Tenemos por delante una tarea no fácil. El Partido tendrá que jugárselas por entero para alcanzar el objetivo de crear las condiciones para un gobierno de nuevo tipo, exigiendo desde abajo, con el pueblo.

EL PAPEL FUNDAMENTAL DE LOS TRABAJADORES Y SUS ORGANIZACIONES UNITARIAS CLASISTAS.

Sin duda será esencial en cualquier cambio político el papel que jueguen los trabajadores. Como lo planteamos en nuestra Convocatoria, los cuatro gobiernos de

la Concertación no tuvieron la decisión política para la restitución de una Ley de Sindicalización y de Negociación Colectiva que permita a los sindicatos ejercer estos derechos, para mejorar, por la vía de la acción sindical, la injusta distribución de la riqueza.

Menos lo hará hoy la derecha.

La decisión de convertir la Dirección del Trabajo en un organismo técnico, desprovisto de la efectividad de su acción fiscalizadora, suspendiendo el pago de horas extras impedirá la creación de nuevos sindicatos y debilitará la fiscalización en terreno de las condiciones laborales.

Lo ocurrido en la mina San José, que el Gobierno aprovechó para demostrar efectividad en resolver los problemas y subir en las encuestas, sacó a la luz y llamó la atención sobre las condiciones en que trabajan los chilenos, durante el año en curso han sumado 233.848 accidentes laborales registrados..

La promesa de crear un millón de empleos se pretende hacer flexibilizando más todavía las relaciones laborales y transfiriendo mayores recursos para la capacitación a la empresa privada que hace uso especulativo de las franquicias tributarias. Se trata de empleos precarios y sin seguridad laboral como ocurrirá con el teletrabajo.

Frente a esto, aunque con debilidades todavía, comienza a expresarse la movilización de los trabajadores. Al acuerdo de huelga de las organizaciones de planta en Codelco y ENAP, las crecientes movilizaciones del Sector Público que puso en las calles a decenas de miles de trabajadores en todo el país, la huelga de hambre de las trabajadoras de empleos municipales en Lota que fue precedido de marchas multitudinarias y de la presencia de más de mil de esos cesantes en Santiago y en el Parlamento, se suman las del sector privado con importantes batallas como lo fue la huelga de Farmacias Ahumada, Monticello, Transaraucaria, Collahuasi, Transportes Moneda, entre otras, donde el objetivo patronal principal ha sido quebrar los sindicatos.

En este congreso, debemos poner atención particular a nuestra contribución al fortalecimiento de la organización de los trabajadores. Es un desafío vital para este periodo, ya que el carácter de las alianzas que construyamos y del Gobierno de nuevo tipo que nos proponemos conquistar, lo determinarán en gran medida los trabajadores a través de sus demandas y su lucha por derechos laborales.

La enorme brecha de desigualdades que existe en Chile, está determinada por la injusta relación capital trabajo ante la falta de una ley de sindicalización que promueva la organización y fortalecimiento de los sindicatos y la inexistencia de reales mecanismos de negociación colectiva. Si no se avanza en este propósito se agudizará aún más la contradicción entre neoliberalismo y democracia.

Por ello es absolutamente necesario insistir en profundizar el viraje que nos planteamos en nuestra atención preferencial hacia el mundo laboral, que ha tenido efectos, pero aún insuficientes.

La fuerza laboral alcanza 7.625.800 trabajadores, están sindicalizados 991.354 de los cuales 870 mil están afiliados a la Central Unitaria de Trabajadores.

Se requiere una ofensiva potente y planificada para organizar a los 4.935.446 trabajadores que no están sindicalizados y que son posibles de sindicalizar de acuerdo al limitado marco jurídico laboral existente. Y se requiere buscar formas creadoras, nuevas y reales de organizar a los 1.700.000 trabajadores por cuenta propia.

La experiencia del Colegio de Profesores al lograr una lista conjunta con Socialistas, PPD, Radicales y DC junto a la IC en torno a un programa común en Defensa de la Educación Pública, da cuenta que la convergencia desde la base social es perfectamente factible.

Más aún, la fuerza alcanzada por la movilización de los trabajadores de la administración pública ha logrado propinar, por primera vez, una derrota política al gobierno en la discusión del reajuste al sector público en la Cámara de Diputados, que más que nada es el rechazo contundente a la política de despidos injustificados y arbitrarios de miles de trabajadores.

Esta victoria avala la postura de la CUT que está buscando concordar con los partidos de oposición una agenda laboral conjunta que posibilite empujar con mayor rapidez la convergencia y oposición al actual Gobierno, estamos por apoyar tal propuesta pues ello podría ayudar a caracterizar junto a los trabajadores el gobierno de nuevo tipo que estamos proponiendo al país.

LAS LUCHAS EN EL MUNDO POBLACIONAL Y TERRITORIAL.

Junto a la organización, unidad y lucha que se manifiesta desde los sindicatos y el mundo laboral es obligatorio contar con la diversidad social que se expresa en los territorios, en comunas y poblaciones. Al menos un 32% de las personas mayores de 16 años están organizadas a nivel comunal para la realización de diversa actividades, desde las recreativas, culturales, deportivas, étnicas, de salud y otras.

Con razón hemos llegado a la convicción de la necesidad de levantar gobiernos municipales, democráticos y participativos en las comunas, transformando la actual estructura de la administración de los municipios, centralizada en el alcalde, con muy pocas atribuciones de los concejales y la comunidad.

Las organizaciones existentes, como uniones comunales, juntas de vecinos, centros de madres, padres y apoderados, clubes de adulto mayor, clubes deportivos, centros culturales, tienen una alta incidencia y poder de decisión social. Se han ido transformando en una cultura de la organización popular.

Han ido surgiendo y legitimándose organizaciones, como las de allegados, los sin tierra, los medio ambientalistas, los defensores del patrimonio urbano y cultural, las organizaciones indigenistas, las de la defensa del consumidor. Todas estas con una

clara disposición a la lucha por conseguir sus propósitos.

Sindicatos de ferias libres, que representan a un sector muy importante cuya existencia debemos defender ante los grandes consorcios del retail, asociaciones de pequeños comerciantes, sindicatos que se organizan en los supermercados ya insertos en poblaciones populares que explotan a los trabajadores, tienen que ver con esta realidad poblacional.

En la defensa de la educación pública, ante el acelerado cierre de escuelas y supresión de cursos se van también organizando los padres y en especial las madres. Lo mismo ocurre con usuarios y trabajadores de la salud, en especial los de los hospitales en peligro de ser privatizados.

Los temas de la salud, la educación, la delincuencia y la drogadicción, la vivienda social y la falta de trabajo o bajos ingresos, en especial de los pensionados, la carencia de recintos deportivos barriales bien habilitados, afloran como los más persistentes. Nos equivocáramos rotundamente si pensáramos que no existe conciencia social o que todo es clientelismo. Se ha ido produciendo un cambio que debemos analizar a fondo. Si no conocemos esta realidad y nos insertamos en ella, es imposible competir con éxito en las elecciones municipales.

Hay sectores o capas de la población que estando profundamente asentados en la base social, trascienden a nivel nacional, como los adultos mayores, que hoy luchan por una ley integral que los ampare y le otorgue derechos. Lo mismo ocurre con los jóvenes que viven distinta realidades, desde los mayores índices de cesantía, la falta de viviendas para parejas jóvenes, o las graves dificultades que enfrentan para lograr con éxito su educación.

EL ROL DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD Y SUS PLENOS DERECHOS.

Toda la sociedad tiene una deuda con la mujer y nuestro partido es parte de esa sociedad. Es hora de poner fin a la era de desigualdad y sometimiento a la mujer, ya sea física o ideológicamente.

Sin duda que las mujeres han sido protagonistas de la historia del país, debemos relevar y valorar la historia de la mujer y su aporte a la construcción social y política, también en la historia y desarrollo de nuestro partido.

Hoy de nuevo están llamadas a jugar un papel esencial en la conquista de un gobierno de nuevo tipo. No sólo debemos rescatar el rol de las mujeres a lo largo de los 200 años de historia del Estado Chileno, sino que debemos proyectar su presencia en la construcción de una sociedad de plena igualdad de género y de profunda conciencia social.

Se hace urgente, bajo este gobierno de la Derecha, fortalecer ideas, propuestas y organización, para defender los derechos adquiridos, alcanzar los pendientes y avanzar en la superación de las desigualdades sociales y de género.

Los desafíos son mayores. El conservadurismo de la derecha limita a la mujer a sus roles de madre y esposa, aún cuando sea trabajadora, oponiendo injustamente a la familia en desmedro del desarrollo del trabajo de género, al interior de las organizaciones sociales y de mujeres.

En el discurso de la derecha la mujer debe ser “emprendedora”, salir adelante con su solo esfuerzo, de ahí el rol del estado como mero facilitador de experiencias que orienten a las mujeres como microempresarias, o formulas donde la mujer deba compatibilizar su labores domésticas, de madre y cuidado (economía del cuidado) con un trabajo remunerado como son trabajos part-time y teletrabajo.

Esta concepción de “emprendedoras” es ideológicamente compleja y deformadora socialmente porque los individuos perciben y asumen que todo se debe al esfuerzo personal, no hay influencia de acciones colectivas, ni menos de las políticas públicas (rol del Estado) en la satisfacción de necesidades de las personas y las mujeres en particular. Por ende, el emprendimiento puede resultar para unas pocas, pero su gran mayoría terminará siendo mano de obra barata. Es un discurso engañoso que tenemos que estar preparadas(os) para abordar.

Bajo el actual gobierno de derecha, lo avanzado por el movimiento de mujeres trabajadoras y feministas -en Chile durante décadas- se encuentra en peligro, es necesaria la organización para no perder los derechos ya ganados, como también para avanzar en la conquista de los derechos pendientes.

Nuestro concepto de familia, es la de un grupo humano de carácter social, en donde cada uno de sus integrantes son sujetos dotados de iguales derechos.

En la crianza es relevante la libertad de decidir de las mujeres, pero al mismo tiempo lo es la mayor presencia colectiva en el rol educativo, en donde la responsabilidad masculina (corresponsabilidad) en el hogar y en la educación, es primordial para comenzar un cambio en el concepto de familia.

El debate sobre el concepto de familia se debe seguir profundizando. Sin embargo, el encuentro de mujeres comunistas ha sido muy explícito en cuestionar el modelo único e ideal de familia de la derecha más conservadora de este país, reivindicando la diversidad de situaciones familiares que existen, y estamos porque cada uno de los individuos que componen las familias, sean sujetos y sujetas de derecho.

Debemos desarrollar con mayor centralidad la perspectiva de género en el partido. Incorporar estos temas en las escuelas de cuadros y cursos de formación del partido, como también desarrollar experiencias de formación para las militantes y dirigentes comunistas.

El debate sobre el rol de la mujer y la defensa de sus derechos debe establecerse en el movimiento sindical y social, donde las mujeres juegan un rol cada vez más relevante.

Es hoy el momento para que el partido emprenda un discurso de clase y género que aborde las situaciones que afectan la condición de vida de las mujeres. Éste

debe ser un discurso unitario, ya que la práctica ha demostrado que las dinámicas del movimiento de género y mujeres funcionan de manera fragmentaria, en donde opera la lógica de la dispersión y se tiende a separar las demandas de los derechos sexuales y reproductivos de las demandas sindicales, de las estudiantes, profesionales, de pueblos originarios y otras, lo que ha impedido un movimiento de mujeres potente.

Una exigencia urgente de hoy es aumentar el posnatal a 6 meses, sin flexibilizar el prenatal, con respeto del puesto de trabajo al regreso del posnatal. Incluyendo en la demanda un postnatal para los hombres mínimo de 4 semanas y permisos parentales por enfermedades del hijo o hija menor de año para ambos padres.

Estos beneficios deben ser de cobertura universal para todas las mujeres trabajadoras independientemente de la situación contractual.

Los comunistas nos proponemos generar una institucionalidad del cuidado infantil para complementar el debate del posnatal y la generación de corresponsabilidad.

Precisamente con la idea de proteger a la familia planteamos la irrenunciabilidad el fuero maternal hasta 1 año después de los 6 meses.

HACIA LA CONSTRUCCION DE UN MOVIMIENTO JUVENIL DEMOCRATICO.

Los jóvenes han sido históricos dinamizadores de la lucha de los trabajadores. Innumerables son los hitos en la historia donde la juventud ha estado presente, tanto en lo nacional como en lo internacional.

Fue el movimiento juvenil un activo defensor del gobierno del presidente Salvador Allende, a través de los trabajos voluntarios, destacándose además por su potente desarrollo cultural, entre otros aportes más.

Levantar un movimiento juvenil democrático, ha sido un objetivo permanente en las JJCC. Recoger esa experiencia y recrearla acorde al momento histórico es imperativo.

Hoy, el movimiento juvenil democrático, debe tener como base al sujeto joven actual, donde el modelo imperante ha logrado instalar un prototipo de joven, cuyos "valores" como el individualismo, consumismo y exitismo son predominantes.

Las encuestas realizadas por el INJUV (Instituto Nacional de la Juventud) dan cifras que debemos tener en cuenta para la construcción de este anhelado movimiento juvenil, un 20,8% de los jóvenes se sentiría más feliz si logra vivir en un país más justo o una sociedad más equitativa, cifra inquietante.

Entre los atributos positivos más importantes que le asignan los jóvenes al país, destaca vivir en un régimen democrático (60,4%); mientras que entre los atributos negativos, los más destacados son estar en presencia de una sociedad

discriminadora (57%), desigual (57,9%), clasista (64,5%) y consumista (66%). Lo fundamental es que todos estos datos están en relación con muchas de nuestras políticas, a favor del desarrollo de una sociedad democrática, igualitaria, y justa.

El joven actualmente se organiza por la defensa de los derechos sexuales, por lucha de genero, lucha por la despenalización de la marihuana, trabajos voluntarios y otros. Sin embargo, sigue siendo estudiante, trabajador o poblador.

Comprendiendo la juventud como tal, diversa, con intereses múltiples y transversales obliga a nuestra juventud comunista a hacer de su orgánica una estructura que recoja de mejor forma las dinámicas de la juventud.

Así mismo, las organizaciones sociales juveniles, siendo orgánicas cuyo principal objetivo es la defensa de los derechos juveniles, deben ser capaces de recoger los intereses de esos jóvenes, incorporando sus demandas, haciendo de la organización juvenil un espacio más atractivo y representativo de la juventud actual.

El objetivo central, debe ser, hacer de los distintos movimientos espacios de lucha, los cuales tengan como demanda unificadora, la lucha por más democracia, la cual se deberá expresar en la defensa de los intereses juveniles.

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA HA VUELTO A POCAS MANOS.

En Chile se privilegia un modelo exportador del agro, en absoluto desmedro de la producción agrícolas y de mar para los mercados locales.

Se ignora la función de los campesinos y de los pescadores artesanales como productores de alimentos para el país .Producto de ello, hoy Chile importa más de 4.000 millones de dólares en productos agrícolas, entre otros, el 50% del trigo, arroz y maíz.

La mercantilización de la tierra, que ha sido impuesta por el Banco Mundial agudiza más la precarización con que son concebidos los derechos de los campesinos (as), de los pueblos originarios y los pescadores artesanales.

La concentración de la tierra en manos de pocas personas, excede los límites éticos de la propiedad de la tierra, expulsando a miles de habitantes rurales del acceso a recursos naturales como el agua, la biodiversidad y la tierra.

La concentración de la tierra es extrema. Actualmente, algo más del 1% de los propietarios agrícolas es dueña del 75% de la tierra cultivable en Chile. Las familias campesinas han perdido 9 millones de hectáreas desde 1973.

Entre 1997 y el 2007 las comunidades indígenas y campesinas redujeron en más de 1 millón de hectáreas sus tierras.

En Chile existen aproximadamente 330.000 explotaciones agrícolas, de las cuales 20.000 corresponden a explotaciones forestales y las restantes son agropecuarias.

El último CENSO agropecuario y forestal del año 2007 contabilizó 37.601.314 hectáreas explotadas. Un total de 4.538 explotaciones corresponden a unidades de 500 y más hectáreas. Es decir, el 1,37 %.

Cabe resaltar que 165.812 explotaciones corresponden a unidades productivas entre 1 y 10 hectáreas, es decir, el 43% de las explotaciones.

Los pesticidas, los transgénicos y agro combustibles son los elementos tecnológicos del sistema agroexportador que transforman o destruyen la biodiversidad, la tenencia de la tierra y de las aguas, el conocimiento local y la vida rural.

Ello afecta directamente a 3 millones de persona que viven en el campo, según el censo de población y vivienda del 2002, pero según el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo del 2008) afectan a 8 millones de personas que se relacionan con el mundo rural.

Los abusos patronales en el agro, el no pago de horas extras y condiciones laborales extremas afecta a un gran sector de trabajadores, por lo que se hace imprescindible la organización y la lucha. En la producción frutícola trabajan 350.000 personas. En total los trabajadores de temporada, en gran número mujeres, son sobre 700 mil.

Un gobierno de nuevo tipo debiera garantizar, mediante una política de soberanía alimentaria, el derecho de los campesinos a la tierra, a conservar y utilizar sus recursos genéticos y el abastecimiento alimenticio saludable para todos los chilenos

LOS COMUNISTAS Y EL MEDIO AMBIENTE.

Hemos observado y denunciado durante las últimas décadas lo que el capitalismo es capaz de hacer al planeta y en particular a la especie humana, de seguir en esta vorágine de consumo y producción la humanidad corre serio peligro; la Cumbre de Río y la Agenda 21, el Protocolo de Kyoto, el mal llamado “Acuerdo de Copenhague” y la Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático de la ONU (COP16), realizada en estos días en Cancún, como así también los diversos eventos realizados desde que se pone la temática ambiental en la agenda mundial, no han sido más que intentos de consolidación del neoliberalismo en la gestión ambiental del Planeta.

El daño al medio ambiente es solo una más de las facetas de un sistema económico que se enfoca en generar alta rentabilidad de capital privado (dinero invertido), a costa del capital social (recursos naturales, calidad del aire, del suelo y del agua). La lucha por mantener los equilibrios actuales del medio ambiente es una parte de la lucha por establecer un sistema económico en el que la rentabilidad social prime por sobre el interés de enriquecimiento desigual de un pequeño sector de la sociedad.

Por ello, quienes luchamos por una real revolución social, debemos asumir este aspecto del enfrentamiento contra las fuerzas reaccionarias, generando espacios de

encuentro de los sectores populares para discutir y proponer alternativas de desarrollo distintas a las aplicadas por el poder hegemónico dominante a nivel mundial. La Cumbre de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra realizada en abril de este año en Cochabamba -que convocó miles de personas-, concluyó que “es el modelo capitalista el gran responsable de la posible desaparición de la especie humana”, producto de la degradación y destrucción de suelos, deforestación, contaminación de ríos y mares, pérdida de especies de flora y fauna, aire irrespirables y gases que aumentan el efecto invernadero, el desequilibrio y el cambio climático global.

Ahí convergimos múltiples actores, conscientes de que combatir el cambio climático es un deber inalienable en estos tiempos, toda vez que en los espacios formales donde se discuten y adoptan las políticas globales -supuestamente- de control y cuidado del medio ambiente, se excluye a aquellos que relacionan la crisis ambiental y el cambio climático global con los modos de producción y consumo del modelo capitalista.

Los comunistas hemos luchado históricamente por establecer las mejores condiciones de vida para los seres humanos, en ese sentido, resguardar el medio ambiente como reservorio de vida y desarrollo de la humanidad es determinante a la hora de luchar por una sociedad libre del capitalismo. Es por ello, que la lucha ambiental -sin duda-, debe ser puesta como una lucha política más por la transformación de nuestra sociedad donde se expresen las contradicciones del modelo en relación a los intereses de clase.

Nuestro Partido debe asumir un rol protagónico en esta lucha, contribuyendo a crear condiciones de organización y movilización de masas por la defensa de la soberanía sobre los recursos, los ecosistemas y la vida humana, tarea que hoy se convierte en plataforma movilizadora, de la cual los comunistas no podemos estar ausentes. Por tanto, debemos impedir que la problemática ambiental sea un tema que quede sólo en manos de expertos, que pretenden con ello, sacar este tema de la perspectiva sistémica en que entendemos se generan los conflictos ambientales, trasladándola así, a la lógica tecnocrática.

En el actual orden de cosas, las demandas relacionadas con la defensa del medio ambiente, deben transformarse en aglutinadores de actores sociales y políticos que den paso a la construcción de un movimiento político ambiental a partir del cual podamos generar convergencia en torno a un modelo de desarrollo sustentable real, sobre el cual podamos sentar las bases para las construcción del socialismo.

En ese sentido es que los comunistas, debemos ser capaces de instalar este tema en nuestra vida política interna (discusión y planificación de acciones en las células, direcciones locales, regionales y Comité Central) y en las acciones de las organizaciones de masas: sindicales, poblacionales, estudiantiles y gremiales. Asimismo, debemos ser capaces de instalar en la definición y aplicación del desarrollo sustentable, la coexistencia pacífica del crecimiento y desarrollo económico de la sociedad con los equilibrios ecosistémicos y la sustentabilidad de éstos.

Se trata de establecer políticas proactivas a favor de la convivencia e interdependencia entre el ser humano y el medio ambiente a través de una nueva relación Hombre/Naturaleza.

En materia energética, nuestra opinión debe ser sólida y creíble por la población, por lo que debemos delinear posturas dentro del colectivo partidario en relación a tres temas fundamentales: ¿Qué fuentes energéticas avalamos y proyectamos? ¿Es necesaria la cantidad de Energía que se pretende generar a corto y mediano plazo?, y por último, ¿Qué tipo de relación entre medio ambiente, uso de recursos y generación de energía proponemos? Estas preguntas, deben ayudarnos a definir la postura política que adoptaremos como Partido en función de un modelo energético sustentable para el país.

Por último, tanto el tema energético como el ambiental, debemos analizarlos desde la perspectiva marxista, lo que nos determina evaluar estas áreas en función de la transformación real de la sociedad y no de intereses de unos pocos, ya sean éstos fundamentalistas ecológicos o fundamentalistas neoliberales. En ello, el carácter clasista y excluyente del modelo respecto de quienes sufren las consecuencias del deterioro ambiental, nos exige incorporar estos temas al quehacer político permanente del Partido de lucha contra la política neoliberal de mercado impulsada a escala planetaria y profundamente enraizada en Chile.

En este Congreso Nacional debemos establecer una clara línea programática sobre este tema y, fundamentalmente, una estrategia y una táctica para integrar los amplios movimientos de masas que se generan en torno a los conflictos ambientales, a la lucha política contra el capitalismo..

POR LA DEFENSA DE LA EDUCACION PUBLICA. Educación Superior

La Educación Superior chilena ha sido objeto de una profunda regresión durante los últimos 37 años, iniciada por la dictadura a partir de 1973, orientada a colocarla al servicio de la reproducción de la ideología neoliberal.

La educación ha dejado de ser un derecho, para transformarse en mercancía, centrada sólo en la generación de lucro y donde el Estado prácticamente ha abandonado su responsabilidad en materia de financiamiento.

En este escenario, las casas de estudio se han ordenado a la reproducción ideológica del modelo y a servir intereses privados de grupos económicos, ajenas a su misión de producir conocimiento en aras de un Proyecto de Desarrollo Nacional inspirado en la soberanía nacional, la democracia, el desarrollo de nuestra identidad cultural y el pensamiento crítico, la justicia social y la solución de los graves problemas que aquejan a la mayoría de la población.

En estos días, el Gobierno ha iniciado una gran ofensiva destinada a sellar la privatización total de lo que queda de la Educación Pública, y en la que destaca el intento final de liquidación de lo que queda del carácter público de las universidades

del Estado.

Este cuadro nos plantea el desafío que sólo podrá ser superado mediante la movilización del conjunto de la sociedad, con amplitud y sentido patriótico, en defensa de la Educación Pública en todos sus niveles, para revertir la elitización del sistema educacional que se viene implementando.

La educación constituye un elemento estratégico en la construcción de un país formado por ciudadanos y no sólo clientes, por trabajadores con derechos plenos y no sólo mano de obra barata, por la producción de conocimiento para el desarrollo del país y no al servicio de los grandes grupos económicos y la reproducción del modelo.

Las universidades y centros de Educación Superior no son un problema reservado sólo a quienes estudian y trabajan en ellos, sino de todos los chilenos.

En el último tiempo se han impulsado importantes iniciativas como el Frente Amplio por la Educación Pública, los estudiantes han impulsado un potente movimiento organizado en universidades públicas y privadas en todo el país, se han dado pasos importantes en la organización de académicos y funcionarios al interior de las casas de estudio, y particularmente en la Universidad de Chile los sectores democráticos han conquistado un destacado desarrollo de la lucha conjunta de la comunidad universitaria particularmente dañada por las políticas neoliberales.

En suma, esto plantea la necesidad de que, junto con la lucha reivindicativa al interior de los centros de estudio, liberemos a las universidades de la cúpula de cristal en la que han pretendido encerrarlas y se conviertan en un factor particularmente activo en la lucha de todo el pueblo contra el sistema neoliberal.

Por otra parte, el gobierno ha instalado la idea de llevar adelante una “revolución educacional”, que ha plasmado en un proyectos de reformas a la educación.

Este proyecto no contiene ningún cambio sistémico a la educación. El último fue el implementado por la dictadura militar a mediados de los años ochenta cuando descentralizó de manera inconsulta y arbitraria el sistema escolar, desarticuló las universidades nacionales e introdujo criterios de financiamiento del sistema basados en el financiamiento a la demanda y no a las instituciones educativas. El proyecto busca consolidar dicho modelo.

Este proyecto es expresión de una visión parcial de los cambios que se deben implementar en nuestro sistema escolar.

El proyecto expresa de manera francamente superficial una visión gerencial del complejo fenómeno cultural y pedagógico que es la educación. Solamente contiene cambios en la gestión de equipos directivos, legislación que rige los contratos de los docentes y una exagerada confianza en la evaluación y la rendición de cuentas, basadas en pruebas estandarizadas. Precariza aún más las actuales condiciones de enseñanza lo que desincentivará a quienes pretende motivar y dificultará la enseñanza en el sector público.

Más grave aún cuando, en nuestra opinión, viene a limitar el rol del Estado, y ampliar las facultades del mercado para regular aspectos estratégicos de funcionamiento del sistema escolar, política que lo tiene sumido en la anarquía, bajos niveles de logros y una creciente inequidad que, pese a todos los esfuerzos realizados por los anteriores gobiernos, ha resultado una tenaz barrera que limita la integración social y cultural e incluso el mejoramiento de la calidad de nuestra educación nacional.

Estamos disponibles, siempre lo hemos estado, para una discusión seria sobre los cambios que se deben realizar a nuestra educación nacional. Un debate que aborde todos los aspectos: la desmunicipalización de la educación, la implementación de una carrera profesional docente, el fortalecimiento de la formación en pedagogía que imparten las universidades de nuestro país, la reforma del sistema de financiamiento de la educación; también por cierto al curriculum, incluidos Programa y Plan de Estudios. Empoderamiento de la comunidad, pasando por atribuciones de los Consejos Escolares, Centros de Padres y Apoderados y legislar para mejorar las condiciones laborales, salariales y de trato de los asistentes de la educación, todos aspectos vinculados a las condiciones de enseñanza que el Estado y la sociedad generan para educar a su población.

Para ello, la escuela modelo debe funcionar con una subvención a lo menos por sobre los 90.000 pesos, como lo han señalado numerosos estudios. Es decir, cualquier reforma, mientras no se entregue mayor financiamiento a la educación pública, sólo lleva a favorecer el lucro en la educación.

LA POLITICA DE SALUD DEL ACTUAL GOBIERNO DESTRUYE LA EFICIENTE INSTITUCIÓN CON LA QUE CHILE LOGRÓ NOTABLES PROGRESOS EN LA SALUD DEL PUEBLO.

El sistema público de salud en Chile adolece de resolutivez de la atención primaria, déficit de camas críticas, distribución inequitativa y falta de especialistas en el sistema público, se acumulan listas de espera cada vez más largas de patologías no incluidas e incluidas en el AUGE, infraestructura deficitaria.

Medidas anunciadas o ya puestas en práctica, reducen cada día más la capacidad del Sistema Público de Salud para dar protección y atención a la salud de todos los chilenos. Nos referimos en particular, a las disposiciones de orden presupuestarias orientadas al traspaso de fondos públicos mediante el llamado "bono automático". En lugar de destinarlos al fortalecimiento que requiere con urgencia el Sistema Público de Salud, su transferencia destinada a subsidiar el crecimiento del sector privado, contribuye a debilitarlo aún más.

FONASA pasa a transformarse en la caja pagadora de prestaciones, destinada a transferir recursos del sector público, que incluyen las cotizaciones previsionales de los trabajadores y trabajadoras, usando como pretexto asegurar el cumplimiento del programa AUGE.

La reducción de los recursos presupuestarios del sector público, hace que muchos médicos y especialistas emigren al sector privado, debilitando cada vez más el acceso a la atención integral que la población requiere con urgencia. Los efectos y consecuencias, son esgrimidos para desacreditar al sector público.

La entrega de los hospitales al sector privado mediante concesión, es una privatización encubierta que reduce la capacidad de los establecimientos públicos para dar atención gratuita que una parte significativa de la población usuaria necesita por razones económicas o técnicas.

Transferencias, bonos, pérdida de personal calificado y concesiones conducen al desmantelamiento del sistema público de salud. Se reemplaza por una política de “prestaciones”, que depende de la capacidad de pago por parte del usuario, agudizándose la desigualdad y el desmantelamiento de la protección de la salud de toda la población.

Se reconoce internacionalmente que los notables progresos en los niveles de salud de los chilenos hubieran sido imposibles de alcanzar sin la existencia de nuestro sistema público de salud.

Chile tiene una Tasa de Mortalidad Infantil de 7,8 por mil nacidos vivos, prácticamente igual a la de los EEUU. Las defunciones por enfermedades respiratorias infantiles bajaron de 750 en 1990 a menos de 30 en 2009. Chile avanza hacia la eliminación de la Tuberculosis.

Estos logros y muchos otros se han obtenido a pesar de la desigualdad en los ingresos, en la vivienda, en la educación, en la alimentación, así como en las condiciones de vida y de trabajo. Chile ostenta avances médico sociales comparables a los de países desarrollados. Este es el sistema de salud que se está destruyendo sistemáticamente, en beneficio de los privados.

LAS MYPYMES EN EL MARCO DE UN PROCESO DE TRANSFORMACIONES POLITICO - ECONOMICAS.

La experiencia del gobierno popular que encabezó Salvador Allende nos plantea el desafío de evitar que los sectores que defienden los intereses hegemónicos de las grandes transnacionales arrastren a las MIPYMES a posiciones contrarias a sus propios intereses, como lo logró, al alinear a la mayoría del empresariado pequeño y mediano contra el gobierno popular, mediante una brutal campaña mediática anticomunista. Esto en contradicción con la práctica económica del gobierno de la UP que fue un fuerte impulsor de otorgar un rol esencial a este estamento en el desarrollo del país.

De esta experiencia hemos aprendido y hoy cultivamos una buena relación con los gremios y tenemos un destacado grupo de compañeros que son reconocidos como líderes en el movimiento social.

La Mipymes (Micro, pequeños y medianos empresarios) hoy en Chile esta compuesta por mas de 300.000 propietarios y más de 1.500.000 personas que trabajan por cuenta propia. De ellos dependen más de 3 millones de asalariados (incluye personal de servicio y familiares no remunerados). En este marco se desenvuelve la mayoría de país y de allí la importancia que debemos otorgar a su atención y desarrollo.

Los problemas esenciales que afectan su desenvolvimiento son: el acceso al mercado, el acceso al financiamiento, el acceso al conocimiento y la tecnología. Se trata de incorporar estas necesidades en nuestra plataforma de lucha.

La Mipymes en Chile hoy hace un aporte al producto no superior al 15% de total. Esto es el resultado por una parte, del alto grado de monopolización de los mercados y el abuso constante del sistema financiero y por otra la ineficiente y poco productiva ayuda del Estado.

Existe una evidente coincidencia programática en los cambios requeridos para tener un desarrollo que incluya y no que excluya. Nuestra política de alianza considera a las Mipymes un componente importantísimo del movimiento social – político que exige los cambios que Chile requiere para avanzar a una sociedad más desarrollada y más justa.

CONTINUIDAD DE UNA POLITICA MILITAR.

Como todo partido necesitamos dotarnos de aquellos elementos que nos permitan contribuir a desarrollar y consolidar una doctrina o política militar de Chile que ponga en el centro los intereses de todos los chilenos y chilenas, con respeto a los derechos humanos, protegiendo nuestras riquezas naturales, la biodiversidad y todos aquellos recursos estratégicos que compartimos con nuestros hermanos latinoamericanos.

Los distintos centros de estudios, universidades, observatorios socio-político-estratégicos y otros buscan academizar y dotar a la elite de conocimientos de una realidad que es poco conocida o de bajo perfil para amplios sectores de la sociedad. Los diferentes actores políticos, sus expresiones orgánicas y sus programas de gobierno, contemplan la cuestión militar como parte del equilibrio estratégico.

Debemos conocer y analizar a fondo las dimensiones presupuestarias, el rol que juegan en las misiones de paz, el tipo de relaciones que establecen con otros países (FF.AA.), la compra de armas, sus planes de estudios en los distintos niveles de formación de los institutos armados, el alcance de una re-actualización de sus hipótesis de conflictos; en síntesis, ser protagonistas en la conformación de una doctrina militar que involucre al pueblo, a toda la población.

La denominada Doctrina de Seguridad Nacional, desechada formalmente después del término de la dictadura por las autoridades políticas de turno y los mandos militares, aún logra empañar el accionar y la mirada de las Fuerzas Armadas y de Orden. Esto se hace evidente en la forma y fondo de los procedimientos e intervenciones en los conflictos sociales por parte de la fuerza policial.

Reconociendo que se han producido cambios al interior de las distintas ramas de los cuerpos armados, es necesario conocer y determinar su profundidad. Del mismo modo, es relevante recoger cómo los distintos actores políticos evalúan estos cambios o modificaciones.

En un futuro cercano existirán puntos importantes de debate en torno a aspectos como soberanía energética, marítima; los recursos y reservas de agua dulce, que exigirán definiciones tanto para los estados y sus sociedades, también para sus Fuerzas Armadas. En este sentido cobra fuerza la hipótesis de conflicto general de que la zona sur del continente se transformara en la reserva estratégica del imperio.

La profundización de lo militar como elemento componente de la política, es una contribución histórica-estratégica al desarrollo de la línea revolucionaria de los comunistas.

UN CUADRO INTERNACIONAL DE AVANCES Y PELIGROS.

Ante el creciente avance de los pueblos en todo el continente, en procesos de emancipación que fortalecen los espacios de integración, de soberanía nacional y de independencia nacional, el imperialismo norteamericano reacciona con una fuerte, dura y violenta contraofensiva en todos los planos, su política agresiva y de intervención permanente queda al descubierto con las revelaciones que ha hecho Wiki Lake.

El golpe militar en Honduras; el fallido golpe en Ecuador; las provocaciones permanentes a Venezuela y Bolivia; el criminal bloqueo a Cuba; buscan detener y terminar con estos procesos encabezados por gobiernos de izquierda, democráticos y progresistas que no detienen su andar.

Si miramos el mapa político americano, son muchos más los gobiernos electos por sus pueblos que levantan programas democráticos y progresistas; que fortalecen los mecanismos y los sistemas de integración, tales como el ALBA, UNASUR, el Grupo de Río.

Con sus alabanzas a las llamadas democracias neoliberales, el escritor Mario Vargas Llosa olvida un elemento capital, que estas son aparentemente democráticas hasta que no ven amenazada su institucionalidad de privilegios para unos pocos, porque en ese momento, se suceden los golpes de estado, que es lo que ha ocurrido en nuestra América, con la consecuencia de decenas de miles de detenidos desaparecidos y ejecutados, centenares de miles de torturados y millones de expatriados, todo esto con el concurso de los EE.UU.

Ante esta realidad que ha asolado a A. Latina y el Caribe, el torrente integracionista y emancipador no se detiene. Debemos tener muy presente que este proceso es inédito en la historia política de nuestro continente; en buena medida recoge las grandes tradiciones históricas de la izquierda y por eso la figura de Salvador Allende y el gobierno de la Unidad Popular son constantemente mencionados en muchos países que viven la experiencia emancipadora.

Pero es un proceso nuevo, y eso es muy importante considerarlo, puesto que asume las particularidades de cada país, de cada proceso político, y su desarrollo se genera luego de la gran derrota del campo popular mundial y continental, tras la caída y el desplome del campo socialista y de la Unión Soviética.

No estamos hablando de un tiempo histórico largo, más bien todo ha sido en poco y breve tiempo histórico.

Nosotros hemos hecho nuestro aporte en este camino. Nuestra política internacional de solidaridad y de insertar nuestra propia lucha en este torrente ha sido permanente.

Hemos mantenido nuestra presencia solidaria y somos parte activa del Foro de Sao Paulo, en el encuentro realizado en Buenos Aires al cumplirse 20 años del más importante espacio de coordinación de la izquierda continental, estuvimos presentes y entregamos nuestra voz y nuestro aporte. También hemos recogido las experiencias continentales y ellas nos han ayudado mucho a la formulación e implementación de nuestra actual política.

Fuimos parte de la organización de la Cumbre de los Pueblos realizada en Santiago de Chile, y muchos militantes comunistas trabajan día a día en la solidaridad con Cuba, Venezuela, Nicaragua, El Salvador, Ecuador, Bolivia y con todos los pueblos y con todas las luchas que hoy se llevan adelante.

Esta experiencia emancipadora popular es la que busca detener el imperialismo norteamericano.

Enfrentado a una de sus peores crisis económicas, el imperio trata de ordenar su histórico "patio trasero". Y actúa con violencia y audacia.

En este contexto uno de sus instrumentos es el uso de focos de conflicto; la generación de tensiones que incluso pueden llevar a guerras entre estados. Esto es lo que explica la agresión del gobierno de Colombia en contra de nuestro partido y sus autoridades unipersonales y la petición de extradición de nuestro compañero Manuel Olate. Esa acción es parte de un plan permanente de provocaciones en todo el continente. Y nosotros debemos responder con fuerza, con transparencia, pero por sobre todo denunciando el sentido de este montaje y la defensa de nuestro compañero para impedir su extradición.

El gobierno de la derecha se ha hecho parte de esta campaña, y busca que su aliado colombiano haga el trabajo sucio. Es parte de una acción política que lo que pretende es crear un nuevo eje reaccionario y conservador en el continente.

En este cuadro, debemos incrementar nuestro trabajo solidario con todas las causas populares del continente; incrementar nuestras relaciones con los pueblos hermanos de la región; fortalecer los movimientos solidarios e insertar con más fuerza nuestra acción política en los procesos que se desarrollan en A. Latina.

Solidaridad con el pueblo palestino, con el pueblo saharauí. Nuestra irrestricta posición a favor de la Paz mundial y la integración de A. Latina.

Nuestra postura es favorable a una salida al mar para Bolivia.

Estamos por la no militarización del pretendido diferendo limítrofe, que ha llevado Perú al Tribunal de La Haya, respecto del límite marítimo entre ambos países.

A LA CONSTRUCCION DE UN PARTIDO ACORDE CON LOS DESAFIOS.

Enfrentamos un desafío de marca mayor. Con el gobierno de derecha el totalitarismo comunicacional y la exclusión de nuestro partido y de importantes expresiones populares se ha agudizado.

Requerimos fortalecer, en primer lugar, toda la actividad propagandística y comunicacional del partido en todos sus niveles.

Necesitamos que en cada comité comunal y en cada comité regional exista en forma permanente una comisión de propaganda y comunicaciones que empuje el trabajo del partido, de todo el partido, no sólo de una parte.

En muchas resoluciones de comunales y regionales se plantea la necesidad de levantar experiencias comunicacionales barriales y comunales, tales como radios populares, brigadas de propaganda, páginas y diarios electrónicos. Existen incluso canales de televisión barriales.

Esta es una base muy importante que requerimos fortalecer e incrementar.

En donde existen, las brigadas que trabajan con papelógrafos tienen un fuerte impacto masivo. Pero esa experiencia no está asumida por todo el partido en todo el país.

El partido, todo el partido, es el principal instrumento para desplegar nuestro trabajo de propaganda y comunicaciones.

Requerimos también hacer muchos esfuerzos para elevar la incidencia masiva de nuestros medios.

Hoy, ellos cumplen un papel relevante, no hay que menospreciarlo. Pero requerimos elevar su incidencia y su masividad.

Tener una radio de alcance nacional es un logro no menor. Eso implica grandes esfuerzos y hemos avanzado en la calidad de sus contenidos y en su dirección política.

El costo económico para el partido de mantener la radio es muy grande. Las puertas para el aviso están cerradas. No vamos a bajar la guardia en este sentido, pero se requiere un esfuerzo distinto de todo el partido para avanzar. En algunos comunales se plantea la idea de que la radio sea FM. Ese paso implica un recurso económico

inmenso. Si lo vamos a hacer, entonces se requiere que todos nos involucremos en esta campaña que puede ser un gran aporte si efectivamente lo logramos.

Nuestro periódico ha superado una crisis política interna, hemos restituido su carácter y sus contenidos reflejan ese proceso de superación. Sin embargo, El Siglo debe ser considerado más por todo el partido en su trabajo de propaganda y del casa a casa. Debemos avanzar hacia El Siglo digital y ampliar su cobertura en el ciber espacio.

De este Congreso deberían surgir ideas y propuestas para levantar una gran campaña del partido al cumplir 100 años; una estética nueva para nuestra propaganda y nuestro trabajo de comunicaciones; una estética que exprese masivamente las ideas políticas principales de nuestro partido para este período, tan rico de desafíos y posibilidades.

Entre las tareas de mayor trascendencia está la de fortalecer el Juntos Podemos Mas, con la Izquierda Cristiana y el socialismo allendista y las organizaciones sociales que comparten esta construcción unitaria de la izquierda chilena. Precisamente en estos días es cuando se necesita de una mayor presencia de la izquierda en las luchas de las diversas organizaciones que se defienden de la injusticia social del neoliberalismo imperante. Popularizar los grandes objetivos que expusimos durante la campaña presidencial va de la mano con la lucha diaria por las reivindicaciones del pueblo.

Ya es preciso prepararnos, y la lucha social forma parte de ello, para enfrentar la próxima contienda electoral municipal. Si toda la oposición fuera unida se podría obtener un desplazamiento de la derecha en un par de decenas de municipios y podría constituir el principio del desplazamiento de esta, del gobierno.

Como Juntos Podemos y Socialismo allendista debemos posicionar nuestros candidatos a lo largo y ancho de nuestro territorio nacional.

Necesitamos un partido más fuerte y poderoso, debemos posibilitar que miles de adherentes concurren a la militancia sistemática, para ello no sólo hay que abrir las puertas del partido, sino que pensar en modernizar, agilizar, nuestra estructura y funcionamiento. Otorgar las facilidades para que los trabajadores puedan contribuir de acuerdo a sus posibilidades, sobre todo hoy en que las jornadas de trabajo son extendidas y extenuantes. Acoger de manera distinta a las mujeres, a los adultos mayores y al mundo territorial. Debemos establecer misiones más precisas para los centenares o miles de intelectuales, profesionales, artistas. Precisar nuestra presencia entre los pueblos originarios. Fortalecer nuestra orgánica en los centros industriales más importantes, así como en los servicios públicos y privados. En forma especial debemos contribuir al desarrollo de nuestras Juventudes Comunistas.

Necesitamos un partido que se autofinancie, que eleve su educación y su preparación para enfrentar la realidad y transformarla. Necesitamos una política permanente, sistemática de cuadros, que promueva permanentemente a trabajadores, a jóvenes y mujeres a nuestros organismos de dirección a todo nivel, que se oriente a desarrollar liderazgos de masas desde la base misma.

Necesitamos un partido que se abra a comprender la realidad diversa, en la que, por cierto el papel principal lo juegan los trabajadores, pero no podemos dejar de trabajar con las juntas de vecinos y organizaciones poblacionales, con los micro, pequeños y medianos empresarios, con los campesinos y trabajadores del agro, actuar junto a todos aquellos que luchan por la defensa del medio ambiente, preocuparnos de la ciencia y la tecnología, del desarrollo energético y productivo, de la cultura y el arte.

Para discutir precisamente este aspecto de nuestra política, es que proponemos a este Congreso convocar a una Conferencia Nacional sobre Partido para mediados del próximo año, la que al mismo tiempo determine los actos de celebración de nuestro centenario y nuestra presencia en el proceso electoral municipal.

Queridas compañeras, estimados compañeros:

Apelamos con absoluta confianza a este intelectual colectivo que representa al conjunto de nuestro partido y parte importante de nuestro pueblo. Llamamos a discutir con pasión y convencimiento, no importa que surjan diferencias o matices en el transcurso de ella. Estamos seguros de nuestra capacidad de síntesis, de respeto a la democracia interna y que de este magno torneo saldremos más unidos, más fortalecidos, más capacitados para cumplir nuestro cometido histórico.

¡ Viva la Paz, la integración y la solidaridad entre los pueblos!

¡Viva la unidad de los trabajadores y el pueblo de Chile en sus luchas por la democracia y la justicia social!

¡A luchar, a vencer, a conquistar un Gobierno de Nuevo Tipo.!

¡Por la democracia y el socialismo, Venceremos!